



ENTREVISTA: MUJERES PARA EL DIÁLOGO

Lola Muñoz: El cuerpo, parte causal de la felicidad

María Muñoz

Dolores Muñoz Vallejo es Doctora en Psicología, Especialista en Psicología Clínica, Psicomotricidad Relacional, Rehabilitación del Lenguaje y Educación Psicomotriz (discípula de André Lapierre). Profesora Titular de Escuela Universitaria. Creadora de un método de entrenamiento en Empatía. Línea de Investigación: Inteligencia Emocional y Educación de las Emociones. Conquense, superviviente y solitaria, deportista, amante del cosmos, exportadora de energía que inquieta y relaja, dedicada, desde su tierna infancia, a lo que no sabe si es su *hobby* o su profesión: la Danza; y parejas a ella, técnicas corporales de educación y terapia. Hoy va a volcar su opinión sobre el estado de estas especialidades. Empecemos por la Danza. ¿Cómo ves tu la situación en general?

R.- Caótica, involucionando. Caótica porque está desestructurada. Con la aparición de la LOGSE los únicos centros que imparten enseñanzas oficiales son las Escuelas de Danza estatales anexas a conservatorios de música o dependientes de instituciones municipales o provinciales; es decir, ayuntamientos, y diputaciones, sin posibilidad de enseñanza libre. Cuando se acordó la



reforma, nadie levantó la voz, nadie denunció este recorte selectivo, a mi modo de ver, inconstitucional. Con el paso del tiempo los profesionales han tenido que inventarse "fórmulas" para dar carácter pseudocoficial a cursos de formación impartidos en centros alternativos como son los de la propia Asociación de Profesionales de la Danza y por lo tanto han aparecido titulaciones no reconocidas a nivel oficial. Otros, han optado –nuestro caso en Cuenca– por adscribir su centro a instituciones de otros países como Gran Bretaña, así el alumnado se matricula oficialmente, sigue sus planes de estudios y es examinado por profesorado que periódicamente se desplaza y expide sus certificados, diplomas y títulos. En esta situación convivimos –cada uno con su opción personal– en una realidad desigual, carente de correspondencia originada por una falta de estructura eficaz en la formación de los estudios profesionales. No hay cultura suficiente que rodee esta especialidad reforzándola, contra la corriente que la lleva a su extinción... Está involucionando, llegará un momento en el que toque fondo.

P.- Renovar este panorama lúgubre del Ballet Clásico Español no debe ser ajeno a las políticas educativas. Habría

RESUMEN:

Diecisiete años nos avalan en el trabajo de la Academia que dirige Dolores Muñoz en Cuenca formando a jóvenes en Ballet Clásico, Danza Española y Flamenco. También recupera danzas de la Escuela Bolera de los siglos XVII y XVIII creando coreografías propias y diseño de vestuario. Presenta sus producciones en el Teatro Auditorio, a veces con actuaciones especiales como la que se pudo ver en el "Último festival Fin de Curso 2001": la joven Silvia Jiménez –ligada al centro y a nuestra Comunidad– y el bailarín Ian Mackay, ambos solistas del Birmingham Royal Ballet. Desde este espacio se pide a los responsables de Cultura que confíen, que conozcan y escuchen a los profesionales cualificados de la Región y pongan en marcha un plan de acción conjunto para llevar los estudios de la Danza a la Universidad, cubriendo con ello un vacío muy demandado –necesario y de prestigio– a nivel nacional. Es una propuesta llena de lógica que afecta a todo un relevo generacional. Su futuro se llama merecimiento.

que poner en marcha una concienciación social para comprender y apoyar esta disciplina artística.

R.- Sí. Y escuchar a las asociaciones de profesionales, ellos han sido los sufridores directos de un plan hecho a sus espaldas, y a pesar de sus quejas, y los supervivientes de un naufragio colectivo. Tendríamos que estudiar minuciosamente cada caso, los errores cometidos y las posibles salidas. Se da la paradoja de tener titulaciones que en este periodo de 6-7 años se han obtenido en otros países, como es nuestro ejemplo, diplomas expedidos por la Royal Academy of Dance de Londres, que están reconocidos en más de 70 puntos de todos los continentes y aquí carecer de valor oficial. Es imprescindible pues, volver a incorporar la enseñanza libre en los centros que ya existen. Activar el ejercicio liberal de la profesión y crear el ambiente necesario para situar correctamente a esta disciplina, carente de las artes escénicas españolas.

P.- ¿Crees que aquí podríamos hacer algo más?

R.- Por supuesto. Hay que potenciar la Danza –y ahora si quiero hablar a nivel regional– como un producto cultural óptimo y exportable, con entidad propia; es decir, plantear una renovación de las enseñanzas artísticas con un modelo actualizado, de vanguardia, donde se creen canteras de jóvenes, planes de estudio personalizados, paradigmas alternativos y sobre todo correspondencias. Tenemos un ejemplo en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca y su puesta en marcha del proyecto "Situaciones" donde una vez al año se expone todo un collage de técnicas y propuestas experimentales y de expresión artística muy innovadora, potenciadora de nuevas posibilidades... Cuando recibes estos mensajes, cómo público, crees en la interrelación de los fenómenos artísticos y además en la imaginación y creatividad de las mentes jóvenes, demostrando que sobre arte no todo se ha dicho... y menos su epitafio, que está vivo, creciendo y haciéndote sentir. Apuesto por la renovación y la resurrección artística, claro que se necesitan medios, apoyo institucional y compromiso moral. Hablamos de la maravilla de contemplar y disfrutar de obras multifacéticas, promotoras, inocentemente, de grandes cambios sociales.

P.- ¿Y qué opinas de la presencia del cuerpo en las otras actividades que te ocupan, más allá de la danza?

R.- Estoy participando de forma activa en un proceso de concienciación del cuerpo. Lamentablemente en nuestra herencia cultural ha sido culpabilizado, no se ha escuchado la importancia que tiene como vehículo de expresión y comunicación, como fuente de sensaciones y como parte causal de nuestra felicidad. Las investigaciones en el campo de la docencia han descubierto la importancia de la Inteligencia Emocional, que influye de manera definitiva, en el reconocimiento y desarrollo del éxito en la realización personal. Desde la Teoría de la Mente se desarrollan procesos, como la empatía o función de escuchar y comprender el mundo desde el punto de vista particular y subjetivo del otro, sin dejar de ser uno mismo; la educación de las emociones marcará un antes y un después en la preparación para la vida. Todo es demasiado complejo, pero con el avance en el conocimiento sobre estas cuestiones descubriremos la forma de tratamiento de problemas hoy sin resolver, y que hemos detectado cómo están íntimamente relacionadas con la comunicación emocional, base y patrón del desarrollo de nuestras habilidades lingüísticas y comunicativas. Vivimos en un mundo creado en torno al cuer-



po, otros lo han definido como un laberinto que aprisiona, una armadura oxidada de la que, si se puede, hay que liberarse en un futuro muy próximo. Desde aquí, trabajamos por ello.

P.- En un equilibrio de funciones, el movimiento y el destino del hombre, una aventura revolucionaria decididamente alcanzable. En este punto revelador, entre lo reflexivo y lo estético, se incorporaron a la charla Lola y Juana Segarra (música o poesía serían otro dialogar); estas jóvenes bailarinas y coreógrafas destacan la necesidad de valoración para una de las artes protegidas en el mundo entero. Juana va a la universidad y estudia con la familia Pericet el riquísimo patrimonio de la Escuela Bolera Española Tradicional, que tuvo una repercusión, a nivel europeo, muy fuerte en el siglo XIX. Fue Fanny Essler quien la internacionalizó y todos los grandes bailarines de la época vinieron para aprender el repertorio, señala. Lola pertenece a la 3ª promoción de la recién creada Licenciatura en Historia y Ciencias de la Música, también es Profesora Titulada de Danza Española y Ballet Clásico. Hasta el año 2000 ocupó el puesto de violín 1º y 2º en la Joven Orquesta de Cuenca. Entre sus proyectos de investigación, la catalogación de los fondos de Antonio Ruiz Soler, el bailarín Antonio. Completa sus estudios en la Royal Academy of Dance – University of Durham, y ejerce como crítica habitual en la revista mundoclásico.com. Le pido que argumente su demanda para la reforma de los estudios profesionales en nuestra Comunidad: *Hay que tratar la Danza como una disciplina a nivel científico y creo que sólo la Universidad permite el avance en el conocimiento completando todos los ciclos de formación; es una institución garante y precisamos soluciones estatales que certifiquen nuestro esfuerzo. Se necesitan críticos, teóricos, hacer análisis técnicos, estudios antropológicos, tesis, etc... Es preciso adecuarse, avanzar. En Danza no hay notación, apenas textos, es difícil, en general, sin embargo tenemos muy buenos bailarines. Pensamos que es el momento ya.*

Responsables y directas. Irradian un atractivo especial; son mujeres llenas de talento. La madre –unificadora– trasluce la esencia de su mundo propio. Vitalista y culta, generosa y audaz. ■